



Fig. n.º 29.- Asociación Cultural “Peña Félix Rodríguez” (2011): *VI Certamen Taurino Internacional de Narración Corta*, Santander, 88 páginas.

Siguendo el formato habitual, la Asociación Cultural “Peña Félix Rodríguez” publica los relatos galardonados en la sexta convocatoria de su certamen anual de narrativa corta de tema taurino. Integran esta última entrega cuatro cuentos de los presentados a concurso (el ganador del premio y tres de los que obtuvieron los accésits), más una narración (presentada como “prefacio-homenaje”) del zaragozano Ricardo Vázquez-Prada, escritor que ya fuera galardonado en dos ocasiones ante-

riores y recientemente desaparecido, y una evocación de la figura del titular de la sociedad, el torero Félix Rodríguez (epigrafiada como “epílogo agradecido”), del granadino José Olid Planet. La hermosa portada y las ilustraciones corren esta vez a cargo de Indalecio Sobrino.

“El último tren” de Luciano Nuevo es una narración sobria y punzante sobre una realidad por desgracia repetida en el mundo de los toros: el joven de vocación y de talento perjudicado por una coyuntura desfavorable (el servicio militar en un momento inoportuno, la ceguera de los apoderados y los empresarios deslumbrados sólo por el dinero fácil), que malogra su inteligencia y su arte tras la pérdida de la inocencia y de la ilusión en la retaguardia de la fiesta. Por su parte, el madrileño Manuel Pozo Gómez obtuvo el galardón gracias a su cuento “Con la vieja Leica”, un homenaje a una fotógrafa extranjera que, pese a su inexperiencia, es capaz de captar de manera solvente las emocionantes imágenes de un encierro con su cámara bajo el brazo. El cántabro Juan Losada nos ofrece un relato melodramático, en que un torero cambia de naturaleza tras sacrificarse por su familia. Y, finalmente, el madrileño Adrián Martín-Albo, ya galardonado también en la pasada convocatoria, idea una fantasía humorística sobre el origen del toreo en una imaginaria Tartessos.

Hay que mencionar además las narraciones fuera de concurso. Ricardo Vázquez-Parga nos deja en herencia una bien construida ficción sobre el *topos* del toro de «mirada asesina». Y, por su parte, José Olid nos entrega unas imágenes nostálgicas e indirectas de Félix Rodríguez que dejan un buen sabor de boca.

Como siempre, una serie de interesantes relatos de muy diversa índole que siguen haciendo acreedores a nuestro agradecimiento a los tenaces impulsores de este certamen de literatura taurina convertido en un clásico dentro del panorama español.

Carlos Martínez Shaw
Fundación de Estudios Taurinos